

Incendios Forestales

UNA MANO CONSTRUCTIVA

ANTE LA EMERGENCIA OCASIONADA POR LOS INCENDIOS FORESTALES DEL VERANO PASADO, LA CCHC CONTRIBUYÓ CON MAQUINARIA PARA REALIZAR CORTAFUEGOS EN LAS REGIONES DE O'HIGGINS, EL MAULE Y BIOBÍO. ADEMÁS, APORTÓ A LA LIMPIEZA DE SANTA OLGA, POBLADO DE LA COMUNA DE CONSTITUCIÓN QUE FUE ARRASADO POR LAS LLAMAS.

Por Victoria Hernández_Imágenes gentileza CChC de Talca

En pueblos como Santa Olga, el incendio destruyó 1.200 viviendas.



El megaincendio, que afectó entre el 18 de enero y el 5 de febrero a las regiones de O'Higgins, El Maule y Biobío, quemó 467.000 hectáreas, dejó más de mil damnificados y 11 personas fallecidas. Pueblos como Santa Olga, en la comuna de Constitución, quedaron completamente destruidos. Se trató del mayor desastre forestal de nuestra historia. Ante la emergencia, una vez más la Cámara Chilena de la Construcción mostró inmediatamente su disposición a ayudar. Con el liderazgo de su presidente nacional, Sergio Torretti, las Cámaras Regionales de Rancagua, Talca, Chillán y Concepción encabezaron distintas actividades de apoyo a las autoridades locales. La colaboración desplegada por el gremio se enfocó en aportar camiones y maquinaria pesada para construir cortafuegos en diversas localidades. Asimismo, la

CChC Regional Talca llevó a cabo el despeje y limpieza de Santa Olga.

Sergio Torretti se trasladó en helicóptero al lugar de la catástrofe y en dos oportunidades estuvo en Talca, Constitución y en Santa Olga. Durante estos viajes pudo reunirse in situ con la ministra de Vivienda y Urbanismo, Paulina Saball, y con los representantes de Desafío Levantemos Chile para llevar a cabo acciones inmediatas e integrar una mesa para la reconstrucción.

“Desde un comienzo, la CChC actuó de manera coordinada con el Gobierno y los alcaldes, a quienes ofrecimos nuestra completa colaboración. Como gremio estuvimos presentes y tratamos de contribuir a superar la catástrofe, facilitando recursos y maquinarias en las zonas más afectadas”, comenta el presidente de la entidad gremial.

La colaboración en el combate de los incendios consistió en apoyar al MOP con maquinaria para realizar cortafuegos en lugares específicos, principalmente al borde de caminos y carreteras, con el fin de impedir que las llamas se propagaran. Esta ayuda se plasmó en muchas localidades de las regiones afectadas y se organizó en conjunto con Sergio Galilea, subsecretario MOP y Coordinador Nacional para la Reconstrucción.

Considerando las cuatro Cámaras Regionales, el aporte de la CChC se materializó en la disposición de doce camiones aljibe, 32 maquinarias (retroexcavadoras, cargadores frontales, bulldozers, grúas, motoniveladoras) y quince camiones. Por otra parte, el Área Social también estuvo presente en los lugares siniestrados, con operativos en beneficio de las personas afectadas.



Entre otros aportes, la CChC facilitó 15 camiones para combatir la emergencia.



24 HORAS DESPUÉS DE QUE SE QUEMARA todo, la CChC inició la limpieza de Santa Olga, tarea que tomó siete días de trabajo en turnos de hasta 16 horas.



Retirar todos los escombros de las viviendas y dejar el lugar listo para la reconstrucción, fue muy importante para los afectados.



La CChC colaboró con 32 máquinas para las labores de limpieza.

REACCIÓN CONTRA EL FUEGO

La mayor tragedia ocurrió en la Región del Maule, donde los incendios provocaron la destrucción de 250 viviendas rurales y arrasaron con poblados intermedios que se ubicaban entre los bosques, como Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, en la comuna de Constitución. La CChC trabajó para combatir la emergencia en estos lugares, como también en sectores como Vichuquén, Huañané, Llico, Curepto, Maule, Colín, Empedrado y Nirivilo.

Sin embargo, el caso más dramático fue el de Santa Olga, que albergaba a 5 mil habitantes y donde resultaron destruidas 1.200 viviendas. Cuando se iniciaron las llamas a mediados de enero, la principal preocupación fue evitar que el fuego alcanzara a los pueblos. Ricardo Chamorro, presidente de la Cámara Regional de Talca, explica que las primeras medidas estuvieron centradas en la extinción del fuego, aportando camiones aljibes para su contención. Luego, ante su avance, se facilitó maquinaria pesada para hacer cortafuegos.

Al llegar el siniestro el 25 de enero a Santa Olga, Los Aromos y Altos de Morán, la reacción de la CChC fue inmediata. “Esa noche me llamó el presidente Sergio Torretti, para que fuésemos a la mañana siguiente como gremio a ayudar a despejar esos poblados con maquinaria pesada. Recuerdo perfectamente que cuando llegamos las latas aún ‘humeaban’, había mascotas en las calles, automóviles en llamas. Realmente fue traumático, pero dijimos: ‘nosotros seremos los primeros en aportar a que estas familias, que lo han perdido todo, se empiecen a levantar’”, dice Ricardo Chamorro.

Así, 24 horas después de que se quemara todo, la CChC inició la limpieza de Santa Olga, tarea que tomó siete días de trabajo, en turnos de hasta 16 horas. Retirar todos los escombros de las viviendas y dejar el lugar listo para la reconstrucción fue una labor importante para las familias afectadas. Además, la CChC realizó el levantamiento topográfico del sector, que se trató de un primer paso para tomar decisiones correctas en términos de urbanización y posterior reconstrucción. Esta labor que abarcó 182 hectáreas de terreno muy sinuoso, se realizó con instrumentos de última generación y en ella trabajaron ocho personas.



Ricardo Chamorro, presidente de CChC Talca, y Sergio Torretti, presidente nacional de la CChC, analizan la ayuda en el lugar de la tragedia.



El presidente de CChC Talca, Ricardo Chamorro, conversa con habitantes de Santa Olga.

RECONSTRUCCIÓN

La reconstrucción de Santa Olga será lenta y compleja. Se trata de un poblado que se había constituido irregularmente, con precarios servicios de agua potable, alcantarillado casi inexistente y con una alta densidad de habitantes: sobre los 5.000 en 1.200 viviendas.

Por orden de las autoridades, solo podrán instalarse nuevamente en el mismo sitio 400 viviendas, mientras que las restantes (cerca de 700) se levantarán en sectores aledaños, que se tienen que adquirir y urbanizar, defi-

niendo desde las vías de circulación hasta la pavimentación y conexiones al agua potable y alcantarillado.

Para edificar la nueva Santa Olga, la Cámara Chilena de la Construcción apoyará a Desafío Levantemos Chile en la licitación para construir las viviendas que esta fundación financiará con los aportes reunidos en la campaña para ir ayuda de las localidades afectadas. Esto implica que empresas socias podrán concursar para trabajar en el armado de casas prefabricadas, las que serían entre 200 y 400 unidades.